

Diario Constitucional,

POLITICO Y MERCANTIL DE PALMA,

del sabado 1 de Diciembre de 1821.

Sta. Natalia y san Simon.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

Sobre la division territorial de la Península.

Cuando la nacion española aceptó y juró la Constitucion política de la Monarquía, dió á entender por este solemne acto que queria ser regida segun los principios eternos de la razon y de la justicia. Quedó pues establecido desde entonces que así los individuos como los pueblos y las provincias gozarian de aquella igualdad de derechos que naturalmente se deriva del pacto social. Con este designio dispusieron nuestros legisladores en el art. 11 de la ley fundamental que se *haría una division mas conveniente del territorio español*, esto es, que para administrar el reyno con aquel grado de perfeccion que las luces del siglo y el bien público exigen se desatendrian rancias preocupaciones, y se cerrarian los oídos á toda solicitud que se encaminase á conservar pretensiones opuestas á tan santo y laudable fin. Tales fueron asimismo las opiniones de la representacion nacional en el año de 1813, las del gobierno de quella época memorable, las de la comision del consejo de Estado que examinó en 1814 el proyecto de la division territorial, y la de los diputados que estendieron el informe leído en la sesion de las Cortes de 19 de Junio del presente año. No pensaba así el consejo cuando en su dictamen del 6 de Abril de 1814 opinó que permaneciesen las cosas en el estado que tenían *hasta que se formase la estadística mas exacta posible, y las demas operaciones que debían preceder*; opinion que vaticinaba la proximidad de aquel día aciago en que fueron con-

culcados nuestros derechos sociales. Mas hoy que vemos estinguida para siempre la funesísima ilusion que nos llevó á recibir los cadenas de la mas vergonzosa servidumbre, ¿qué motivos, que pretextos habria para socabar con discursos especiosos el cimiento de prosperidad que se desea levantar con la division del territorio de la península? Será que todavía somos pusilánimes, ó mostramos quizá un apego excesivo á las cosas antiguas, sin embargo de que se nos presenta ocasion favorable de establecer y asentar las unicas bases que se conocen para que la ley política tenga su mas cumplido efecto, facilitando al gobierno los medios necesarios para conseguirlo? ¿Como entienden la palabra *revolucion* las personas de buena fé que juraron el Código fundamental, y que al propio tiempo se estremecen al ver mudanzas que son consecuencia inmediata y forzosa del nuevo pacto? ¿Creen por ventura que con simples paliativos, con modificaciones superficiales y pasajeras habrán de subsistir por un largo período leyes que piden otras analogas que les sirvan de apoyo y de complemento? ¿Quien ha dicho que la Constitucion de España puede afirmarse si no se mudan ó varian *las personas y las cosas*, esto es, si los depositarios del mando y de la autoridad no se hallan identificados con el sistema constitucional, si la propiedad no se subdivide y pasa en gran parte á nuevo dominio, y si á los nombres y limites de los antiguos reynos y provincias, no se substituyen otros nuevos? La primera de estas condiciones se verificó á medias y muchas veces con poco acierto: la segunda se acabará de completar en breve: y la tercera forma hoy el

objeto de una discusion, en la cual parece que ninguna ha podido desnudarse enteramente de sus afecciones pasadas.

Los que se opondrán á la division de nuestro territorio, no empezarán sus argumentos negando las ventajas políticas que de ellas han de resultar; pero la impugnarán suponiendo inconvenientes que su acalorada imaginacion les abultará. Este modo de rebatir el proyecto no costará mucho trabajo, ni exige gran saber; porque no hay en el mando una combinacion política de suma importancia, que no ofresca dificultades y objeciones. No se trata aqui de salvarlas todas, pero se pretende probar que los inconvenientes son menores que las ventajas que resultan, y sus defectos menos graves que los que en la actualidad se tocan.

Pues que el gobierno de España es nacional y representativo, y que todos los ciudadanos concurren con igual derecho á formarles: puesto que las leyes, las contribuciones y las reglas administrativas son uniformes; ¿qué importará pertenecer á una ú otra division territorial? Y aunque el proyecto arrancase de raíz el mal imaginario de perder el nombre de una provincia, tal vez memorable en los anales de la historia, ¿que vale esto si se coteja con el beneficio inestimable de destruir el espíritu de provincialismo, que en un estado bien constituido es contrario al verdadero espíritu nacional? ¿Ni que pueblo hay sobre la tierra que no tenga lo que se llama títulos de gloria, adquiridos en la infancia de la civilizacion á costa de arroyos de sangre para no aumentar ni en un ápice su felicidad social? Si la influencia del provincialismo domina en las decisiones del Congreso, no hay que esperar que lleguemos los españoles á formar con los demas europeos una sola familia, como aparece ser la tendencia general del siglo; como se advierte en la analogía de las leyes políticas y civiles que en todas partes se han establecido ó se habrán de establecer; como facilmente se conocerá por la clase de estudios y de ocupaciones á que nos dedicamos, por nuestros usos y necesidades; y en todo cuanto distingue á las naciones sabias y cultas de fin, por las ignorantes y bárbaras. Acudase anhorabuena á los grandes hechos consignados en la historia para ocultar nuestra pusilanimidad: repitase con énfasis que los nombres de aragoneses, asturianos, catalanes, navarros y otros traen á la memoria recuerdos que nos lisongan y envanecen: no por eso

dejará de quedar perpetua con ellos una division que al menor deseno político acarreará males sin cuento. La monarquía española se compuso en lo antiguo de pequeños reinos con nombres, fueros, leyes y dialectos distintos; de donde resulta cierta incoherencia, cierta inclinacion escesivamente manifiesta á dividirse por cualquier motivo y á gobernarse con total independecia y separacion. Pero como la ley política es una, y se dirige á establecer la mas exacta conformidad é identificación de las personas y de las cosas, será proceder contra el espíritu y la letra de la Constitucion el dejar el menor rastro de las antiguas preocupaciones.

Sentada esta doctrina, es evidente que juzgamos no solo inútil, sino tambien perjudicial el conservar los nombres de las provincias y reinos, aplicandolos á veces á una pequeña parte de su territorio, como sucede en Aragon, Galicia, Cataluña, Castilla y demas. Ya que no se han querido adoptar denominaciones sacadas de la geografía física, dando á cada provincia el nombre de un rio celebre, de una montaña ó de cabo de primera magnitud, ¿por que no titularlas con el de la capital en donde se establece el gobierno superior? ¿A que fin faltar á la exactitud y á la verdad del lenguaje de un modo que choca y ofende al buen sentido? ¿Quedarán desde hoy circumscripita Galicia á la provincia de la Coruña, y ya no serán gallegos los de Lugo, Orense y Pontevedra? ¿Serán unicamente castellanos los de la pequeña provincia de Burgos, y dejarán de serlo los de las provincias de Valladolid, Zamora, Avila y Segovia?

Vengamos ahora á examinar la parte concerniente á la division del territorio, permitiendosenos antes de hacerla explicar brevemente la topografía del pais.

España está unida al continente de Europa por los montes Pirineos, que corren de oriente á poniente, y se prolonga hasta el Cabo de Finis terræ, dejando una faja de terreno, que forma lo que propiamente se llama Cantabria. Por la parte del Sur, y en los altos de Reinosa, se divide en dos brazos este cordón, de los cuales uno de ellos parece que se buelve hácia atras, porque se dirige casi en linea recta al saliente, formando con los Pirineos la gran caja del Ebro hasta la provincia de Soria, en donde tuerce al mediodia, corre por Murcia, toma desde allí al poniente, y se encamina al estrecho de Gi-

Gibraltar, en cuyo punto se acaba y pierde, ó mas bien, como dice el historiador Mariana, pasa mas allá de Gibraltar y Tarifa para abrazarse con el Africa. Este cordón de montes va serpenteando por toda España, su cresta es divisoria de aguas al Océano y Mediterraneo, y de ella por ambas partes tienen su nacimiento los rios que vierten sus aguas á uno y á otro mar. Tambien arrancan de dichos montes varias cordilleras del lado del poniente, como las de Sierra-Morena y Guadarrama. La primera divide las aguas del Guadquivir de las del Guadiana, y la segunda las del Tajo de las del Duero. De todos estos montes que van enumerados salen ademas otros de segunda ó tercera magnitud, que son asimismo brazos del Pirineo, con los cuales se halla enlazado y entretegido el territorio Español. De esta extraordinaria desigualdad resulta la gran variedad de climas y de producciones que advertimos en España: de aqui proviene tambien la diferencia de riqueza y de poblacion que se advierte entre los paises situados en las costas y los que se hallan en el centro de la península; diferencia tan palpable, que á cada paso se encuentran en las dos Castillas y en Estremadura territorios cubiertos de bosques y maleza, ó reducidos á páramos incultos y abandonados á la esterilidad; mientras que en las provincias litorales se deja conocer la mano del hombre en el mayor esmero con que se cultivan las tierras y en la acumulacion de capitales. De aqui se deduce que las provincias litorales deben constar de menor espacio, ó contener un número menor de leguas cuadradas: que sus límites naturales son las vertientes del lado de allá de los montes; y que su riqueza y poblacion las hace pertenecer casi todas á la primera y segunda clase. Deducese asimismo, que entre las provincias mediterraneas habrá muchas que pertenecerán á la clase tercera, pocas á la segunda, y solo Madrid y Zaragoza á la primera.

Ya se vé, por lo dicho, que nuestra intencion es adherirnos al plan propuesto en 1813 y 1814, reduciendo las provincias á tres clases, y su número al de 43, sin contar las islas adyacentes, como termino proporcionado á la densidad de poblacion y riqueza de la península. La designacion de las 51 provincias que propone hoy la comision de Cortes trae el inconveniente de aumentar gastos sin necesidad conocida; al paso que las 43 provincias ofrecen una cómoda division topográfica

3
y disminuyen los gravámenes del erario, mayormente si se reunen las atribuciones de los intendentes á las de los gefes politicos, para que el gobierno civil sea mas eficaz y rápido supuesto que debe ser uno. ¿No es por cierto muy extraño que se desestime este pensamiento, mientras que vemos en algunas partes unir el gobierno militar al politico, con no poca sorpresa de los que sinceramente amamos la libertad y el sistema representativo? Un gobierno civil, una comandancia militar, un prelado diocesano en cada provincia: he aqui los elementos que constituirán la perfeccion administrativa á que aspiramos. Todo lo que sea salir de este círculo es vicioso y contrario á la sana razon y á la justicia.

(Se continuará.)

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

GOBIERNO POLITICO.

Continua la nota de los Electores, de Partido anunciada al público en el Diario constitucional de 16 del corriente.

PARTIDO DE MAHON.

D. Pedro Ximenes.

PARTIDO DE IVIZA.

D. Mariano Ramon de Arabí.

Lo que se hace saber al público por disposicion del M. Ilre. S. gefe politico ú en cumplimiento del art 76 de la Constitucion; advirtiendole que no consta de oficio el nombre de la persona elegida por el partido de Ciudadela, y que la junta electoral de Provincia se celebrará en el predio Son Dameto inmediato al cordón de Sanidad, el domingo próximo á las nueve de la mañana. Vall-demosá 27 de Noviembre de 1821. = *Vicente Valor* Secretario.

ORDEN DE LA PLAZA. = *Servicio para el 1*
Gefe de dia el coronel Don Juan Monserrat: visita de Hospital y Provicion el capitán D. Rafael Grau ambos agregados al E. M. Parada y lazaretos Artilleria, Milicias activa Nacional, y la compañía auxiliar dando esta compañía las patrullas.

El Sr. capitán general ha recibido del Sr. ministro de la guerra la real orden que á la letra es como sigue: =Ministerio de Guerra.=El Sr. Secretario del Despacho de la Gobernacion de la Península en 3 de Octubre último me dice lo que sigue: =El Rey se ha servido dirigirme con fecha de ayer en S. Lorenzo el decreto siguiente.=Accediendo á las repetidas instancias que me ha hecho D. Antonio Barata mi Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda para que le admita la dimision de este destino, que por el estado de su salud, no cree poder llenar como lo exigen su celo por el bien público su amor á mi Real persona, y su delicado pundonor, he venido en admitirla nombrando para que desempeñe interinamente dicha secretaría del Despacho de Hacienda á D. Angel Vallejo oficial de la Gobernacion de la Península, por las recomendables circunstancias que le adornan. Tendreislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.=De Real orden lo traslado á V. S. para su inteligencia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de Noviembre de 1821. Salvador.=Sr. Comandante General de Mallorca.=Es Copia.=Zea.

Lo que se hace saber en la orden de este día, para conocimiento é inteligencia de los individuos que se componen esta guarnicion.=El sargento mayor interino de la Plaza.=Valentín Terrers.

AVISO.

No habiendo tenido á bien el señor Intendente de este Ejército aprobar el remate de los 237 quintales de bronce en virutas que se efectuó el día 25 del corriente á favor de D. Angel Busutil á razon de ocho duros y quince rs. vn. el quintal por no llegar este precio á los dos terceros partes de su evaluo se bolverá á rematar el día 2 de Diciembre proximo

á las 3 de la tarde en la plaza de las Enramadas. Palma 30 de Noviembre de 1821.=Juan Maria Ripoll.

SALUD PÚBLICA.

Estado de los enfermos existentes en el lazareto de Jesús extra muros de esta Ciudad con expresion de los nuevamente acometidos, muertos, convalécientes y curados, correspondiente al día de la fecha, redactado de los partes de los facultativos respectivos.

	Homb.	Mug.	Niñ.
Enfermos del dia anterior	11	8	1
ENTRADOS.			
De Palma.	1	1	0
De su término.	0	0	0
Del lazareto de observacion	4	0	1
Del campamento de la villa del Real.	0	0	0
Total....	16	9	2
Muertos.	5	3	0
Quedan.	11	6	2
Curados.	0	0	0
Quedan existentes.	11	6	2

NOTAS.

1ª Han fallecido en esta Ciudad seis hombres uno en el borne de Santa Clara, uno calle del sol, uno en la de los holmos, uno en la de la piedad, uno en la de la carnicería y uno en el callejon del jardin del palacio Nacional; y una muger calle dels guixers.

2ª Los entrados de Palma proceden de la calle de bonayre.

3ª De los 19 enfermos que quedan existentes hay 10 en la convalecencia.

Lo que avisa al Público esta Junta Municipal para su inteligencia. Palma 29 de Noviembre de 1821.=Miguel Ignacio Manera, Secretario.

Manera

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.